

Fuentes de las Herramientas de Guerra:

LA OFERTA DE ARMAS PEQUEÑAS HACIA LAS ZONAS DE CONFLICTO



Jefe de policía inspecciona una caja de morteros aprehendidos de los grupos paramilitares en el norte de Colombia en julio de 2000. El arsenal comprende: armas automáticas, morteros, submetralladoras y casi 100 granadas.

© Luis Acosta/AFP/Getty Images

Llamar la atención hacia la extensa transferencia internacional hacia las zonas de conflictos – que involucra muchos de los miles de armas o millones de disparos de munición – es una prioridad en la agenda internacional sobre armas pequeñas. Este capítulo está focalizado en el rol que juegan las fuentes en un número determinado de conflictos internos recientes o en curso en África, América, Asia Central y el Cáucaso.

Este capítulo subraya que las fuentes son varias y que el foco sobre la gran transferencia internacional de armas no debería ocultar la necesidad de estudiar otras fuentes

de abastecimiento, sobre todo desde una perspectiva reguladora. Considera diversas formas en que las armas pequeñas se encaminan hacia las áreas de conflicto: la producción doméstica (con autorización gubernamental o ilícita); robo, pérdida, ventas y otros flujos de desvío desde los inventarios existentes (muchas veces estatales); y transferencias desde el exterior (comercio legal de gran y pequeña escala, ilegal, 'comercio hormiga' o tráfico de gran escala).

Este estudio de caso incluye Colombia y Haití dentro de América; Liberia y Malí en el África Occidental; y Tadjikistán y Georgia en Asia Central y el Cáucaso. Estos seis conflictos internos difieren entre sí en sus orígenes, duración, existencia de embargo de armas, número de bajas, refugiados y personas desplazadas internamente (IDPs), y en el número de combatientes y de grupos beligerantes. Por lo tanto, este estudio de caso presenta un importante conjunto de escenarios de conflicto. Como los conflictos son aproximadamente contemporáneos – desde inicios de los 90 hasta el presente – son posibles comparaciones significativas. Además, la selección de dos estudios de caso dentro de cada región puede mostrar hay conexiones entre combatientes dentro de redes internacionales de tráfico similares, aunque los escenarios de conflictos sean diferentes. Esta muestra, por lo tanto, permite obtener algunas conclusiones generales (aunque sean exploratorias), sobre la naturaleza de las fuentes de abastecimiento de las herramientas de guerra.

Las principales conclusiones de este capítulo son:

- Como los conflictos continúan, los modelos para la obtención de armas pequeñas por parte de los gobiernos y de los insurgentes cada vez son más sofisticados, diversos y fortificados.
- Las transferencias para zonas de conflicto incluyen un importante 'comercio hormiga', un comercio pequeño pero constante, que puede producir acumulaciones a través del tiempo.
- A través de la corrupción, del robo, de la libre distribución y de las ventas, los inventarios de los gobiernos constituyen una importante fuente de abastecimiento de armas pequeñas en prácticamente todas las zonas de conflicto. En algunos conflictos, éstas son las Fuentes principales para todos los combatientes.
- Desde 1990, motivos económicos – que incluyen la avidez por la ganancia – han sido destacados como los factores clave para el comercio de armas. Pero incluso en la era de post-guerra fría, las afinidades y asociaciones políticas continúan siendo todavía importantes para determinar los modelos de transferencia de las armas pequeñas.
- En conflictos de larga duración cuyas partes tienen recursos financieros a su disposición, la producción local puede llegar a ser una fuente importante de abastecimiento. Aunque esto sea raro, esta situación puede aplicarse también a los insurgentes.

Las transferencias para zonas de conflicto incluyen un importante 'comercio hormiga', un comercio pequeño pero constante, que puede producir acumulaciones a través del tiempo.

- Con el propósito de detener el flujo de armas pequeñas para las áreas de conflicto, medidas tales como el control de fronteras y de la corrupción deben ser incluidas en la agenda internacional.

América. En Colombia, los combatientes cuentan con la ayuda de la producción doméstica de armas pequeñas (de ambas, la producción controlada y bien organizada del estado, y la producción ilícita realizada por la guerrilla – FARC), de los inventarios del estado, del comercio internacional permitido y del tráfico internacional ilícito (de pequeñas escala y las ‘clásicas’ grandes transacciones que involucran intermediarios y dejan de lado la documentación). Colombia es un claro ejemplo de cómo las fuentes de abastecimiento de armas pueden ser tan diversas como los son los conflictos que acontecen, y como los ricos combatientes. Al contrario, las fuentes de abastecimiento de armas en Haití, son menos diversas. Muchas de las armas pequeñas, empleadas por el gobierno haitiano, así como por diferentes grupos armados que actúan en el país, han sido reportadas como provenientes de las abolidas Fuerzas Armadas de Haití.

A pesar de que existen diferencias entre las fuentes de abastecimiento de armas en Colombia y en Haití, también existen semejanzas. Una de ellas es el rol desempeñado por el comercio hormiga. En segundo lugar, el papel jugado, inadvertidamente, por los Estados Unidos, el cual se ha convertido en uno de los países fuente de abastecimiento de armas ilícitas enviadas para los miembros de las comunidades colombianas y haitianas, entre otros.

África Occidental. Los modelos de abastecimiento de armas liberianos, son frecuentemente percibidos como típicos de la región de África Occidental. Para los insurgentes liberianos, los inventarios del estado pasaron a tener una importancia secundaria, desde el 2000 al 2003. Debido a los considerables recursos en sus manos, provenientes de los diamantes y la madera, así como a la política externa y al apoyo militar, los insurgentes liberianos estaban en una posición favorable para poder organizar y adquirir cantidades importantes de armas pequeñas desde el exterior. Lo mismo sucedió con el gobierno



Un soldado tadjik carga su arma y su bolsa en diciembre de 1992.

© Malcolm Ummer/Getty Images

liberiano. El caso de Malí muestra, por otro lado, que la situación no es uniforme. Aquí, las fuentes no estuvieron influenciadas por el desarrollo de los mercados de armas en la antigua Unión Soviética ni en Europa Central y del Este desde 1990 en adelante. Para los grupos armados de Malí, escasos recursos financieros y naturales, las armas aprehendidas de los inventarios estatales fueron la fuente clave de abastecimiento de armas pequeñas. El estado de Malí contó principalmente con los *stocks* acumulados antes de la rebelión.

Nuevamente, la comparación revela que el tiempo puede ser un factor significativo para la diversificación de la demanda de armas. Las

fuerzas del Presidente Charles Taylor y los rebeldes habían dejado de luchar durante siete años, cuando el conflicto irrumpió nuevamente en 2000, y por esto pudieron contar con una red de tráfico preestablecida. Este no es el caso de los grupos de Malí. Cuando la rebelión de Malí se desgastó, los insurgentes y los grupos militares reforzaron los sofisticados métodos de tráfico, pero a través de diferentes canales, y no en la misma escala que en Liberia.

Asia Central y el Cáucaso. Los modelos de adquisición de armas pequeñas en las guerras civiles tadjik y georgiana presentan fuertes semejanzas. Los inventarios de armas pequeñas de la Ex Unión Soviética tuvieron una importancia significativa en ambos conflictos, mientras que la producción doméstica fue poco significativa. Todos los tipos posibles de desvío desde las Fuerzas Armadas Soviéticas ocurrieron: robos, aprehensiones, ventas y reparto. En general, los repartos fueron por motivaciones políticas. La diferencia notoria está en que el abastecimiento internacional tuvo un papel mucho más importante en Tadjikistán que en Georgia. En el conflicto tadjik, especialmente la oposición dependía de las provisiones originarias de otros estados de la región; no así en el caso de la guerra civil georgiana.

Como los conflictos continúan, los modelos de demanda de armas pequeñas por parte de los gobiernos y de los insurgentes, cada vez son más sofisticados, diversos y fortificados.